

La Responsabilidad de los Auditores

IV Taller Nacional de Auditoría y Control

Por Jaime Porcell Prado

Foto: Fidel Galdurralde

El IV Taller Nacional de Auditoría y Control, efectuado en el Centro de Convenciones Pedagógicas de Cojimar, con la participación de unos 200 especialistas, se convirtió en un encuentro de capacitación, consulta e intercambio para emprender acciones de prevención en el enfrentamiento de las indisciplinas, ilegalidades y manifestaciones de corrupción.

La proyección del trabajo del sector en este nuevo año, indicó Lina Pedraza Rodríguez, ministra de Auditoría y Control, incluye básicamente la capacitación, la preparación ética, el intercambio profesional, y los compromisos con la Revolución y la sociedad.

La ministra hizo énfasis en las medidas efectivas para determinar los controles en cada unidad, subrayó la importancia de cuidar el prestigio y la autoridad de los auditores, y la dedicación y calidad en los planes de prevención; puntualizó acerca de la detección de los problemas económicos y reflexionó sobre el papel de los profesionales de esa esfera en función de ayudar a los organismos del Estado y en general al país.

Recomendó tener muy en cuenta los avisos de los trabajadores en cuanto a deficientes controles internos de las empresas donde ellos

laboran, pues de ahí parten la mayor cantidad de los problemas actuales, y precisó en el desempeño de las auditorías internas en la prevención y detección de fraudes.

Es difícil, señaló, que un auditor externo logre hallar lo que uno de la propia unidad, empresa o unión de empresas no haya sido capaz de encontrar, porque este último está allí, participa de la vida diaria y puede apreciar lo que está ocurriendo. Por eso, insistió, para el año 2004 se debe tener una mayor preparación para el Taller Nacional de Auditoría, que logre motivar a la participación con más ponencias de calidad, y recordó a los presentes que los especialistas del ramo no pueden descuidarse, ya que tienen responsabilidad en los problemas e imprecisiones que se presenten en sus respectivos centros de trabajo.

La apertura del Taller estuvo a cargo de Reynol Pérez Fonticoba, viceministro primero de Auditoría y Control y en las sesiones plenarias se trataron temas tales como las «Acciones principales de prevención en el enfrentamiento a las indisciplinas, ilegalidades y manifestaciones de corrupción»; «Nuevos enfoques del control interno»; «La seguridad informática en las tecno-

logías de la información», y se presentó un panel para tratar acerca de «El fortalecimiento de la actividad de auditoría y sus principales retos». Durante los tres días del encuentro funcionaron comisiones de trabajo sobre auditoría, supervisión y control, auditoría informática y el nuevo perfil del auditor, su capacitación, desarrollo y ética, y fueron presentadas 46 ponencias.

En la jornada final fueron premiadas las ponencias «El auditor medio ambiental en la agroindustria azucarera», de la Dra. Santa Teresa Carrillo Ramos, de la Unión de Empresas Azucareras de Villa Clara; «La independencia y autonomía. Un factor clave de éxito en la dirección estratégica del Ministerio de Auditoría y Control», del licenciado Rafael Martínez Cobas, del organismo central; «Auditoría en la adquisición de bienes y servicios informáticos», de los licenciados Guillermo Word Fonseca y Jorge Mérida Muñoz (chileno); «Auditoría a las tecnologías de la información. Enfoque metodológico» de los licenciados Sonia Sardiñas y Guillermo Word, y «Diseño del diplomado de nuevos conceptos de control interno», del licenciado Antonio Fonteboa. La Dra. Santa Teresa Carrillo Ramos expresó en una entrevista para esta revista que realizó el trabajo en la empresa azucarera Argentina, teniendo en cuenta que esa en-

tidad de la provincia de Camagüey estaba en el proceso de preparación del expediente para el perfeccionamiento empresarial. Sin embargo, al aplicarse la auditoría medioambiental se detectaron deficiencias que no debieran estar presentes en una empresa que se encuentre en esa fase.

Los directivos cubanos -agregó- deben considerar proyectarse hacia una estrategia preventiva en la producción de bienes y servicios, como es el caso tratado en la ponencia, para lograr una calidad total y ambiental; es decir, disminuir los riesgos de salud de los trabajadores y del estado del medio ambiente. Recomienda la especialista en auditoría que las empresas cubanas que deseen insertarse en el mercado internacional deben planificar su trabajo hacia las llamadas ventajas competitivas, las cuales constituyen la obtención de un producto diferenciado al de los competidores, o ser líderes en el costo. Y esto, añadió, sólo es posible lograrlo a partir de implementar a fondo un sistema de gestión y fiscalización ambiental. Subrayó la Dra. Santa Teresa Carrillo que estos conceptos son recientes en Cuba y tienen un valor inestimable para los empresarios, pues conforman una herramienta extraordinaria para la toma de decisiones y la visualización de hacia dónde deben dirigir sus esfuerzos para el cumplimiento en la eficiencia de la producción.

